

estima. No obstante, se pueden detectar algunas características peculiares, como algún autor ha hecho recientemente: «Sentido más crítico y esencial que el anterior Sínodo de 1629. Sentido equilibrado entre rigorismo y laxismo. Intento sistemático de actualización o puesta al día. Suplencia de las lagunas legislativas del anterior. Aportación de nuevos datos recogidos en las visitas canónicas»⁶.

En el Cabildo del 12 de Marzo de 1735 se dice que Dávila el día de Santo Domingo en el Convento de San Pedro Mártir había negado el derecho de silla al Magistral, cuyo privilegio le venía por Cédula Real. El Magistral se excusó de asistir. Dijo el Obispo que él había invitado a los Señores Canónigos que se sentaran en círculo alrededor de él por parecerle que así los obsequiaba. El Prelado invitó a su Palacio al Magistral para hablar con él. En el Cabildo Sábado 27 de Agosto de 1735 se mandó: «*Que los dos primeros días y el último del Sínodo se encienda la lámpara grande, y todas las restantes lámparas se enciendan todo el día en los de la octava del Sínodo*».

El 6 de Febrero de 1736 Dávila expuso al Cabildo que finalizado el Sínodo y remitido a la Corte para su aprobación, suplica a su Magestad facultad para fundar una Universidad y Colegio Seminario en estas Islas y pide al Cabildo sus recomendaciones. El 18 de Mayo de 1736 el Obispo Dávila por medio del platero sondeó la voluntad del Cabildo para ver si le vendían el báculo de Bernuy que estaba usando. El Cabildo respondió que no tenía ánimo de venderlo «*guardando el honor de buenas memorias de los Señores Prelados*»⁷.

En las actas del Lunes 4 de Febrero de 1737 se relata que «*a las cuatro y media de la tarde salió de Palacio al Convento de las Bernardas una procesión con la Imagen de la Soledad que era de la clausura del Convento*»⁸. Fue presidida por Dávila yendo a su derecha el Deán y a su izquierda Don Luis Manrique Tesorero y Provisor y Vicario General. Los demás Prebendados iban de manteo, sombrero y una vela en la mano. Al llegar la procesión a las Clarisas, donde se hacía una estación, le dijeron al Obispo que el puesto de la izquierda le pertenecía al Arcediano titular y que así se había hecho en el Sínodo de Murga. El Obispo llamó a su Provisor y le mandó que con bonete fuera delante de la Imagen y el Arcediano se puso a su derecha. La crónica es detalladísima. El Obispo fue de muceta, roquete y manteleta. El Vicario dio explicaciones al Cabildo y quedó satisfecho. Asistieron a la procesión los Caballeros Regidores, el Curato de la Catedral, la Comunidad de San Francisco y algunas Hermandades, de los Reyes, de San Antonio Abad, de los Remedios y muchos del pueblo.

El 17 de Agosto de 1738 el Obispo Dávila, asistido por el Deán Massieu y el Tesorero Manrique, consagró en el altar mayor de la Catedral a Don Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, natural de La Palma y Arcediano de esta Iglesia, nombrado Arzobispo de Santo Domingo, alias la Española, Primada y Metrópolis de las Américas⁹. El Obispo Dávila visitó las siete islas. Él mismo lo escribió el 10 de Septiembre

⁶ García García, Antonio: «El Sínodo Diocesano de Pedro Manuel Dávila y Cárdenas (1735) y su proyección decimonónica», *Almogaren*, núm. 18, Junio 1996, páginas 119-138.

⁷ Actas del Cabildo: 25 y 26 de Mayo de 1736.

⁸ La imagen de la Soledad pasó en el siglo pasado a la ermita del Espíritu Santo.

⁹ Libro de Recuerdos 1723-1743, folios 231 vt. y 242 vt.